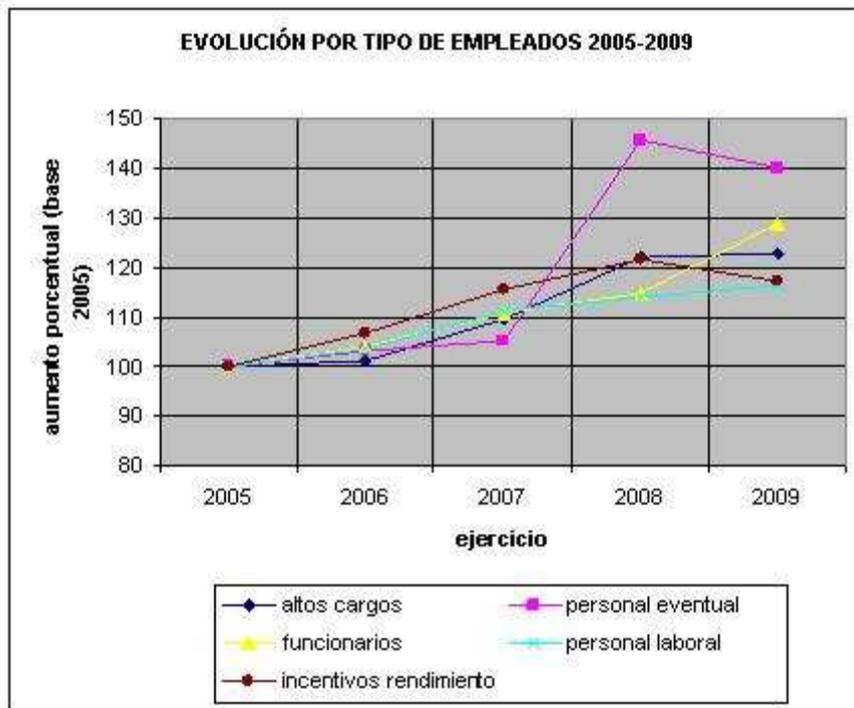


# Septiembre 2011

## ¡Sobran empleados públicos! Ideas (1)



En estos tiempos de zozobra, en los que tanto y tanto desinteresado augur clama por el desmantelamiento de lo público – eufemísticamente: **adelgazamiento** -, y el político, urgido por la debacle que dictan los mercados, se afana en **santificar las bondades de lo privado renegando de lo público**, resulta de especial importancia detenerse en las causas del mal de la ineficiencia que aqueja a la Administración.

Desde lo más remoto de los tiempos -entiéndase por remota al **Ley de Funcionarios Civiles del Estado de 1964** y su artífice López Rodó-, es un lugar común la quimera de “**la función pública directiva**”, la aspiración de que la Administración esté regida en su cúspide por funcionarios que actúen como directivos, con la necesaria capacitación y la presupuesta independencia. Es un tema “Guadiana” que aparece detrás de cada reformista; y también un caso digno de figurar como ejemplo de estupidez global en el famoso libro de José Antonio Marina (*La inteligencia fracasada. Teoría y práctica de la estupidez*).

¿Por qué si todos los especialistas convienen en que es necesaria una función pública directiva, la misma prácticamente no existe? **¿A dónde ha**

## ido a parar el 5% del salario de los empleados públicos locales?

Leía en Expansión hace unos meses que el número de empleados públicos seguía creciendo en España a un ritmo importante en el primer trimestre de 2011, si bien las entidades locales lo hacen a un ritmo menor (1,3%) que la Administración Central (nada menos que 7,6%), las CCAA (2,3%) y las empresas públicas (3,5%), entre las que por cierto también están las del sector público local.

Se trata de un dato realmente inconcebible, pero así es; **sólo hay que consultar la EPA comparando los últimos trimestres.**

Lo cierto es que el sector público, considerado globalmente, y en particular el sector público local creció a pesar de las declaraciones de nuestros políticos.

La reducción salarial aplicada en junio de 2010, debería haber supuesto una reducción del gasto en empleo público para las Entidades Locales de unos mil millones de euros. **Con base a los datos de la EPA, el número de empleados públicos del sector local se incrementó, entre el segundo trimestre de 2010 y el primero de 2011 en 18.300 nuevos efectivos, lo que supone un aumento del gasto de unos 300 millones de euros.** A este paso, a finales del 2011 el ahorro se habrá reducido a 0.

Y la pregunta que inmediatamente surge es: ¿Qué se ha conseguido con la medida reductora?